

FRAY GERUNDIO

PUBLICACION OCASIONAL

AÑO III

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 34

FRAY GERUNDIO

QUITO, OCTUBRE 9 DE 1902.

9 DE OCTUBRE DE 1820

Hoy celebra la República con júbilo este aniversario notable en la historia americana.

“La expedición del General San Martín al Perú, la victoria de Boyacá que retumbó por el Sur del virreinato con fuerza prodigiosa, y sobre todo, la independencia de algunos pueblos de la costa, como Esmeraldas, Tomaco, Izuandé y Buenaventura, obtenida á esfuerzos del corsario inglés, “Illingrot”; eran sucesos para que los patriotas de Guayaquil que hasta entonces, por muchas causas, no pudieron secundar el grito de independencia lanzado en Quito el 10 de Agosto de 1809, lo hicieran el 9 de Octubre de 1820, acaudillados por los insignes militares: LEON FEBRES CORDERO, MIGUEL LETAMENDI y LUIS URDANETA, y los distinguidos jóvenes ANTEPARA, ELIZALDE, VILLAMIL, ROCA, NAVARRO, LAVAYEN, PEÑA, GARAICOA, VITERI, CEPEDA y otros no menos notables.

Aquella atrevida insurrección trajo por resultado la *Junta Suprema* compuesta de los ilustres patriotas: OLMEDO, JIMENA y ROCA, presidente y vocales, y el Dr. FRANCISCO MARCOS, secretario.

Tan fausto acontecimiento llenó de entusiasmo á los adictos á nuestra emancipación política, que diseminados por el Continente no se daban punto de reposo hasta asegurar los triunfos de la Libertad.

Justo es, pues, que nosotros, hijos del Guayas, participemos, en este día, del regocijo de nuestros compatriotas, y renovemos, una vez más, en los altares de la Patria, el voto solemne de trabajar por su ventura, con alteza de miras y rectitud de intenciones.

OBJECIONES

Cuando supimos que el Sr. General Plaza trataba de objetar las últimas reformas á la Ley de Instrucción Pública, ¿por qué no decirlo? creímos que la desdenosa joven, objeto de sus ensueños y una *de las más bellas conquistas de la democracia*—la Instrucción Laica—habíale ocasionado algunos desengaños, capaces de adormecer el más vivísimo afecto. Y no hay para qué ocultarlo, hubimos de batir palmas al pensar que esta temprana desilusión impediría los males que los pueblos deben experimentar con las susodichas reformas.

¡Vana ilusión! Los hombres del poder no se amedrentan ante las desgracias que pueden ocasionar, á trueque de conseguir sus siniestros fines por encima de las prescripciones de la razón y de la conciencia.

El Ejecutivo objetó uno de los artículos de las reformas á la citada ley, como el único objeto de empeorarlas, porque para avanzar, según su Excelencia, en el camino de las conquistas radicales, era un óbice el que esté formado de muchos miembros el Consejo de Instrucción Pública. Lo útil, lo conveniente, lo necesario, para su Excelencia, era que el Congreso vincularse la infabilidad de la enseñanza en un diminuto grupo compuesto del ingenioso ministro del ramo, del burlesco rector de la Universidad, del infeliz subdirector de estudios, del superior *adámico* del Mejía y de cualquier pedagogo. Los cinco, asistidos por el espíritu corruptor, definirán, *ex cátedra*, sin apelación, sobre los principios y las opiniones para que los ecuatorianos tributemos el culto que ellos se merecen.

Hay que tener en cuenta que, en todos los tiempos, las doctrinas costaron á los sabios muchos años de meditación y estudio; y es ridículo obligar al talento y al saber, á que inclinen su cerviz á los pies de la ignorancia.

El Sr. Presidente nos ha dado, con

sus objeciones, una prueba más de su interés por la ilustración y el progreso, y una sonora bofetada á los inocentes que le creyeron incapaz de llevar adelante la obra de corruptela iniciada por su antecesor.

Bien por la República radical, y que sigan los faroles.

CARTAS

Quito, Octubre 8 de 1902

Rdo. Fray Pretérito.

“El Olivar.”

Reverendísimo Padre:

“Como las cosas humanas no son eternas, yendo siempre en declinación de sus principios hasta llegar á su último fin,” especialmente la vida de los Congresos, y como los de mi patria no tienen privilegio de la Providencia para detener su curso, llegó la Legislatura de 1902 á su fin y acabamiento, después de sesenta días de desbarrar, disparatar y entonar himnos á su *divina* majestad, el Jefe del Estado.

Y qué leyes deja para merecer las bendiciones de los pueblos? Una ley salvaje sobre *Matrimonio Civil*, otra infame sobre Instrucción pública, un Presupuesto pésimamente concebido, dos ó tres contratos de particulares, y pare, su Reverencia, de contar. ¡Y esto cuesta á la República centenares de sueros!

Pero, figúrome, Paternidad, que padezco equivocación: algo más ha hecho la presente Legislatura: deja iniciados algunos proyectos para el año entrante en la persuasión de que serán aprobados como lo han sido los que quedaron pendientes en el Congreso anterior.

Y así de año en año, de Legislatura en Legislatura, sin grandes obstáculos ni mayores contratiempos, va implantando el radicalismo una á una todas sus reformas, en medio de la paz más venturosa de cuantas hemos gozado desde que, se asegura,

somos libres y tenemos garantías que no conocíamos hasta 1822.

Ya podemos prever que al término del período gubernativo del Sr. Plaza, la patria se encuentre en aptitud de ofrecer su mano yerta al coronel Irigoyen ó al asesino de Vitar; y en magníficas circunstancias para recibir los coloquios y galanteos de ministros de la talla de Arias, Reugel, Pachano, Galvez, Villavicencio, ó otro cualquiera de esa falange de esforzados paladines del *Derecho*, de la Justicia y de la Libertad.

Y nosotros, mientras tanto, arrojémos á la pira las armas que Dios nos diera para defendernos de la crueldad de nuestros opresores, beseñemos los puños que nos estrujan con la mordaza y la bofetada, retirémos á los desiertos á llorar nuestra desventura ó á empuñar el arado para no contribuir al relajamiento del alma social, ó, á lo sumo, si los hombres de la *prudencia*, del *tino*, de la *cultura* y de la *paz* nos permiten, sentémos á los puertas del hogar desolado y contemplemos cómo los radicales ecuatorianos, en consorcio con las parásitas del tesoro nacional, celebran el triunfo de su bandera sobre las ruinas de la Religión y de la Patria.

Qué doctrina tan cómoda y tan á propósito, Paternidad, para esas almas pusilánimes y empecinadas *fe-tiquistas*; mas no para un pueblo culto, cuna de gloriosos próceres, de sabios y políticos ilustres, cuyas conquistas ruedan hoy por el fango....

Pero ¿á dónde voy, Paternidad, con mis disgresiones? Dejémoslas para más tarde, y volvamos á la Legislatura.

Entre la taifa de patanes que la compusieron, justo es que mencionemos los nombres de la diminuta pero honrada minoría que ha luchado heroicamente por la verdad contra el error.

BANDERAS, RIGORÍO, GONZÁLEZ, en el Senado, mucho han hecho para contrarrestar los avances de la ignorancia y la estupidez.

TELMO R. VITERI: á este joven de modales cultos y gallarda presencia, le ha cabido en suerte ser el alma de la oposición en la camarilla de los Diputados. El con la luz de su talento, con el poder de su palabra, con la energía de su carácter, con su valor hasta la temeridad supo vencer hábilmente las dificultades de nuestros enemigos, y sacar victorioso, muchísimas veces, el pendón de la buena causa.

RAFAEL VALLEJO: he ahí otro joven de inteligencia é ilustración, que se ha captado las simpatías de los

hombres de bien, con su porte altivo y justo en el parlamento. Ración empieza su carrera política sin dudas amargas ni contemporizaciones reprochables....

CHIRIBOGA, ORMAZA, CASTRO, TOBAR, EGUIGUREN, JOSÉ M. FERNÁNDEZ SALVADOR y algunos pocos más, partidarios de los sanos principios, supieron acompañar en las horas de prueba á sus colegas.

Por desgracia, sus esfuerzos se han estrellado en el servilismo y ruindad de los dóciles instrumentos del Poder.

Pase, pues, á la Historia la mayoría del Congreso de 1902, con la marca de ilota y el estigma de la infamia.

Tales son los deseos de su obsesivo amigo y *asestado* capellán,

FRAY GERUNDIO.

PALABRAS DE UN DIPUTADO

Copiamos á continuación las frases, llenas de amarga verdad, que el diputado Dr. Viteri pronunció en la cámara el 30 del mes próximo pasado, sin que ninguno de sus *honorables* colegas le hubiese contradicho:

"Termina ya sus labores la presente Legislatura sin haber hecho absolutamente nada de bueno en pro de los intereses del pueblo, victima obligada de los *apóstoles de la libertad y la democracia*. Tengo para mí, que el presente Congreso formará época en nuestra Historia por sus leyes inconscultas y absurdas, las que serán para la República más dañosas y funestas que las siete plagas de Egipto."

Si á estas palabras agregáramos los juicios de la prensa sobre el Congreso, ya tendríamos para un voluminoso folleto, que lo escribiremos cuando Dios nos dé paciencia.....

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

EN EL PASEO

—Tirabeque! Hoy es día de vacación, y, merced al paseo prescrito por la *regla*, abandonamos de mañana el convento para venir hasta aquí, á las faldas del *Pichincha*, de este histórico volcán, en donde tantos combates se libraron por la Justicia y el Derecho. Desde aquí, lego mio, contemplemos el panorama que descubre nuestra vista, y engolfémos en ligeras reflexiones.

Mira por abajo, Tirabeque: ahí está Quito, la noble y altiva ciudad, la predilecta de Suero, cuna de tantos hombres beneméritos por su ciencia y sus virtudes, una de las primeras que inició en el Continente el movimiento de emancipación política; mírala, mustia y abatida, despojada de sus glorias, llorando en *silencio* su desventura.... Aquí, en esta casa que

vos, los Próceres del 10 de Agosto sellaron con su glorioso martirio nuestra independencia.... Ahí, el día más grande entre los días del año, el pontífice, manso é inocente, cayó envenenado sobre las baldosas del santuario.... Ahí, el machete del libertinaje tronchó la vida del más ilustre de nuestros compatriotas.... Más allá.... más allá, Tirabeque, soberbio se yergue el Capitolio: miralo: parece un Titán desafiando las inclemencias del cielo y las intemperias de la tierra: miralo bien, ya no es la morada de la inteligencia, de la honra, del patriotismo y del saber; hoy es la guarida del fraude, del agio y de la iniquidad. ¿En dónde están los gobernantes modelos, los ministros de nota, los estadistas famosos, los empleados honorables? Descendieron al sepulcro los más, y los que viven permanecen en su casa alejados de la cosa pública. Paráluchines, locos, campesinos, envidiosos y ateos, de negra historia y de renombre siniestro los han reemplazado; porque tenemos necesidad de expiar nuestros extravíos para regenerarnos.....

Dirige los ojos por el Poder Legislativo, pasa revista á cada una de esas curules ocupadas, en mejores tiempos, por eminencias de todos los partidos; míales hoy profanadas por mercachifles de menor cuantía, por pisaverdes de baja estofa, por palaciegos inconscientes y ¡oh baldos! por malhechores de criminalidad subida..... En ese augusto recinto resonaron, en épocas felices, las voces de los entusiastas tribunos de la Religión y del Derecho; y nunca escuchamos, antes de ahora, los ataques de la maledicencia ni los resoplidos *aguardentosos* de las turbas de la impiedad. Ayer, luz, adelanto, verdadera civilización; y hoy tinieblas, retroceso y escepticismo. ¡Cuánto va de ayer á hoy!

Mira por allá, al Palacio de Justicia, esa casa á la que tanto lustre dieron juriscóntulos eximios de la República; mírala hoy convertida en miserable *Zanahorra*, asilo de rabulas y leguleyos sin pundonor ni conciencia.

Mira, por acá, la Universidad, ese foco de ilustración, cuando estuvo, para ventura nuestra, en manos de gobernantes probos; mírala hoy, trocada en *triclínio* inmundo en donde arrogantes se pasean la ignorancia y la maldad. ¿Qué se hizo esa juventud bizarra que llenó aquellos claustros, esa juventud que unida marchaba á la cabeza de la opinión, esa juventud que nunca retrocedía ante los peligros, esa juventud llena de fuego y de dignidad, qué se hizo? Ya no existe, Tirabeque! Contempla la que hoy vive diseminada en mezquinos pelotones: egoístas y personeros, los unos; serviles é incrédulos, los otros; holgazanes é indiferentes los demás. Paréceme ver en Roma á la juventud de la corte del divino César: afeminada, despreciable y libertina, con el polvo de oro en los cabellos y la yedra y los alamares en sus vestidos.

Mira el Ejército: esos galones y charreteras fabricados á la sombra de la delación y el crimen. ¡Cuántos *macheteros* de nuestras costas improvisados Coronelas y Generales, para vergüenza de la milicia ecuatoriana!

Mira nuestros planteles de enseñanza secundaria y los de instrucción primaria, ¿qué son? Pocilgas del desenfreno, de la concupiscencia y del peculado. No reinan allí el amor al estudio, la disciplina y el cumplimiento del deber. Hermano, ya no veo el sabio bonete del jesuita irradiando sus luces por todas las ángulos de la patria: hoy sólo contemplo el gorro frigio de los melodistas y las colas de los ratones alámicos del Mejía.

Mira la "Escuela de Artes y Oficios", esa obra sobresaliente, levantada por el genio del Grande Hombre para adelante y provecho de la clase obrera, regentada ayer no más por los hijos de don Bosco; mírala hoy, sucia y desmantelada, en poder de rudos é inútiles adenedizos.

Mira á los artesanos, desparramados por los cuarteles, ya no piensan en regresar á su taller.

Mira el pueblo, este pueblo generoso y valiente, que más de una vez hizo morder el polvo á los déspotas, este pueblo guardán celoso de sus creencias y de las instituciones patrias; míralo hoy, como el rey de las selvas á la hora del crepúsculo vespertino, dormido, cansado de la lucha, sin reparar en la ponderosa carga de contribuciones y leyes infames, que le ponen sobre sus hombros estas venales y corrompidas. El pueblo de Quito de 1902 ¿puede ser este? No es el pueblo del 10 de Agosto de 1809, no es el pueblo del 10 de Enero de 1863, no es ni siquiera el pueblo de 1895. Los radicales han jugado con él á su antojo, mintiéndole ideas de libertad y engrandecimiento. Más ¡y! del día en que este pueblo, alccionado por la experiencia, despierte de su letargo y rompa las cadenas con que le oprimen sus inícos opresores.

Con la mirada fija en el cielo, esperamos de Dios el día de mañana.

Vamos de aquí, Tirabeque: van á dar las doce, y es justo que acompañemos á nuestros hermanos á la mesa.

Vamos a la celda, Tirabeque, vamos.

PETICION

AL

CONCEJO MUNICIPAL

"La Policía mandará matar á los perros que se encuentran en la calle."
(Artículo del Reglamento de Policía.)

Honorables ediles:

Quando Fray Gerundio se dirige á vosotros, nobles ediles, para tratar de un asunto importante para la zoología, ha de ser con la cultura y discreción que ella y vosotros se merecen.

Y siendo esto así, como lo es, no os admiréis de que mi solicitud sea llana y concisa, al par que educada y justa, puesto que así lo pide la época en que vivimos, práctica en todo sentido y en todo sentido práctica.

Y esto sentado, oídmelo:

El jueves, tres de los actuales, por la noche, caminando á mi conventillo, encontré un grupo de animalejos: grandes

unos, *falderitos* otros; *criollos* los de allí, *forasteros* los de más allá. Al verme me nearon la cola y saltaron á acariciarme. Repleto de sus halagos, vireles las espaldas; y allí fue el refunfunar con tal fuerza que ni en el Congreso, honorables ediles, he escuchado ladridos más fuertes, bajos y sosos.

Como me gusta, según sabéis, la *Historia Natural*, ocurió al instante por un *cológico*.

—Vuesa merced, señor maestro, me dirá: ¿son galgos ó son podencos?

—Son *perros*, me replicó con la seguridad y *sosería* de un *jurídico*. ¿No veis esos ojillos de mirar torvo, esa lengua... suave, esos molares tuberculosos; esos cinco dedos en las extremidades anteriores y otros cinco ó cuatro en las posteriores, con uñas inmovibles? Pues esos animalillos, señor canónigo, ó señor fraile, ó lo que sea, se llaman *perros* en la ciencia de *Linneo* y de *Buffon*.

Pues si son canes, dije para mi capote, corren riesgo de que ahora algún polizante les dé una plidora de *estricnina*, y adiós *caricias*, *halagos* y remilgos. ¿Cuánto les llorarían sus omnipotentes dueños si los perdieran!

Y pensando en esto, movido por la pena, por la justicia y por el odio que tengo, como buen fraile, al derramamiento de sangre, aunque ésta sea la de pequeños animales; he tenido á bien solicitar de vosotros ¡h, nobilísimos y piadosísimos ediles! que reforméis aquella sanguinaria disposición en este sentido: "La Policía mandará matar á todos los *perros* que se encuentren en la calle. Excepciónse de esta ley:

1º Los que sirvan de guardas en las *sociedades*.

2º Los que sirvan de centinelas en ciertos establecimientos públicos.

3º Los que halaguen y acaricien á ciertas personalidades políticas para conseguir *destinos* dentro ó fuera del lugar.

4º Los que, asimismo, *ladrando* y *acariciando*, *acariciando* y *ladrando* quieran escalar el Capitolio.

5º El *Cervero* del "Mejía."

6º El *Angula* del Congreso; y

7º Los mastines sosos que, por lo bajo, muerden á Fray Gerundio; pues, mientras ellos vivan, ésto no cesará un punto en sus labores. Y una vez serio, y otras burlón, siempre les dirá: "perros *aduladores*: vosotros brindáis fiascas á un vocal de Instrucción porque queréis que él, con su influjo, os eleve á las alturas. Cosa que no la veréis, porque el Gobierno, ya lo ha dicho, no es ningún papapatas para emplear á sus enemigos en *ministerios*, *universidades* y *gobiernos*.

Honorables ediles! Bogo por la vida de esos *perros*, y confío en que despaçaréis favorablemente mi petición.

FRAY GERUNDIO.

EL SENADOR VILLAVICENCIO

Quando se disutió el Presupuesto en la Senado, aquel honorable pidió que se votasen \$1.6000 para la Biblioteca Nacional de Quito.

Con qué objeto? Pues con el fin, dijo, de que se compren libros *modernos* y vayan á la candelá todos los volúmenes que allí existen sobre Teología, Filosofía, ciencias y artes, escritos por *lo fraire* y los hijos del *retroceso* y del *oscurantismo*.

Miren ustedes que esta diablo, especie de bacante *siria*, no tiene rival por sus ocurrencias.

¿Qué haces, Tirabeque, que no la agarras del ombligo, ocures por el *arbitrario elegante*, el honorable Pachano, y ordenas, luego, que Rengel, sujeto aparente para tales apuros, los conduzca al despacho de algún alcalde, á fin de que los quite en matrimonio civil?

—Cierto, paternidad: buena pareja, digna de ser apadrinada por el ridículo y bendecida por Lucifer.

—Arrojar al fuego, Tirabeque, las obras de los *frailes* y de los católicos, que siempre fueron los autores de las ciencias todas, es posible mayor desvergüenza?

—Oiga Villavicencio el siguiente párrafo:

"Católico y fraile franciscano era Rogeri, Bacon, propagador de la ciencia experimental; católico y sacerdote era Copérnico, padre de la cosmografía moderna; católico, Galileo y Kepler, insignes astrónomos; católico Reaumur, religioso Euler, católico y religiosísimo el naturalista Linneo; fervoroso católico Lavoisier.

Herschell, el gran astrónomo; Hahn y creador de la cristalografía; Volta, filósofo eminente; Cuvier y Dulong, geólogo; Cauchy, Biot, Blainville, Brogniart, Binet y Pasteur eran católicos.

Y entre los contemporáneos, Elias de Beaumont, Marcelo de Serras, Flourens, el Padre Secchi, el Abate Moigno y Dumas son católicos."

Y aquí en el Ecuador, en dónde sino entre los *frailes* y los católicos está la ciencia y la virtud?

Por, tratar de estos asuntos con el honorable Villavicencio, sería, vamos, Tirabeque, sería, vamos, perder el tiempo miserablemente.

EN EL INFIERNO

Era la noche oscura, puesto que la luna no *asomaba* en el cielo, y los focos de luz eléctrica habíase apagado, dejando, como boca de lobo, los edificios, plazas y calles de la población.

Sucedió, pues, que hechas las acostumbradas prevenciones y libaciones, bien farradas las tripas, sutil y pulcramente aderezado, por orden del *Zankdrin*, el famoso caballero armoso tribuno del partido y, acompañado de numerosos escuderos penetró en el Infierno á vista y paciencia de sus insignes moralizadores.

Encontrábase á la sazón los demonios *restos*, eligiendo el personal del Concejo de Estado. Don Pacho Andrade Mariga estaba también allí, *atontado* ó inquieto, sin darse cuenta de sus *regaldos*. Verlo don *Federico*, que así se llamaba nuestro caballero, y *soltarse* en delicados cumplimientos, todo fué uno. Calóse los guantes, compúsose las mandíbulas, y dijo:

"Oh, noble y bien formado senador, gloria purísima de la *Hacienda*, espejo de la Jurisprudencia, lustre de la Diplomacia, apóstol del radicalismo, vida y consuelo de mis entretelas! Aquí vengo, *divinidad*, á nombre de gran porción de la juventud y del pueblo liberal de Quito (¿?) á regalaros esta pluma de oro y este tintero de plata como galardón á vuestros sacrificios y zafes por el triunfo del proyecto sobre Matrimonio

Civil. Conservadlos siempre, y si queréis dejadlos en testamento á los hijos que adquiráis en las primeras nupcias civiles."

"Pues qué *mensajero sois*, replicó el obsequioso y *ensurado*, si *merecáis honra*, si. Id y agradece á esa multitud liberal de Quito las pruebas de aprecio que, por vuestra *jugada* y hermosa mano, me ofrece; y añadid que la pluma de oro la dejaré, no en testamento sino en codicilo, á los varones que adquiriera en *legales* nupcias. El tintero lo reservo para vos, ¡oh, compasivo y entusiasta caballero, sonesador de princesas y desasosagador de damas! Regresad á vuestras ocupaciones y *rondas*, y trabajad contra nuestro enemigo ¡el *clero!*"

Terminados los discursos, idos los circunstantes, nuestro caballero vencedor fuese también, entre los aplausos de sus escuderos y la algarazá de los demonios.

Acabó de cerrar la noche y los habitantes de la Capital se entregaban al reposo, cuando se oyó tan gran ruido de cornetas y voces, que no parecía sino que el Pichincha reventaba. Era que el caballero tribuno, seguido de su comitiva y dando *vivas* á la *libertad!* trajinaba por las calles.

Más de dos horas duró el bochinche, hasta que alegres y tambaleando se dispersaron los partidarios de los civiles consorcios.

Y aquí deja *Fray Gerundio* esta historietita *pillulla* para continuarla cuando y como tenga por conveniente.

— 0 —

POR ESCRITURA PUBLICA

Si, señores, por escritura pública debe la oposición regalar á las filas contrarias, á esos *hombrecitos* que, llamándose *conservadores*, y *católicos* por añadidura, no han querido firmar la protesta sobre *Matrimonio Civil*, lanzada por buena parte de los caballeros que componen esta culta sociedad.

Y qué razón alegan para ello? El mieldo de "*malquistarse á los ojos del gobierno*".

Justicia, mucha justicia, le asiste al Sr. Presidente, cuando asegura: que á estos hermafroditas políticos no les consentirá ni un momento en su administración.

Dice muy bien el señor General. Mande con los suyos hasta cuando y como la Providencia se lo permita, y deje á estos otros "á la luna de Paita y al sol de Colán".

Estamos seguros que si se los llamase á firmar alguna protesta en favor de alguna personalidad, de la que pudiesen obtener *premios* y distinciones, entonces sí listos estarían para... cualquier cosa.

"Pronunciarse por la verdad, es darle fuerza", dice un célebre escritor.

Hablar á *egoístas* y servirles de estos asuntos, sería pedir *peras al olmo*.

Continúen nadando entre dos aguas.

REMITIDOS

De Cuenca hemos recibido los siguientes:

JUGUETES EPIGRAMATICOS

I

Desatinos garrafales muy propios de un mentecato, dizque, ha hablado en el Congreso el diputado *Pachano*.

Mas en todo cuanto ha dicho nada se nota de extraño, porque *Pachano* es, cual vemos, sinónimo de caballo; y es sensible que de templos no hubiese hecho el *gran* Alfaro,

pesebreras en que debe comer alfa fa *Pachano*.

II

Nuestro Congreso de bestias, con necedades extrañas, se atolondra en sus sesiones haciendo cosas de Papas; pero medite y entienda el Congreso papa-natas, que los *camotes* jamás pueden convertirse en papas.

ROSA:

Hemos recibido de Ambato el siguiente

EPIGRAMA

Desbarra, *chugra*, Pachano dos mil disparates dí, siempre que acabaes es: "*¡Soy mulo quisapinchano!*"

Pues, con esta observación evitas, tonto inconsciente, que Ambato de inteligente pierda su reputación.

UNA SEÑORITA.

Ambato, 90 de Setiembre de 1902.

FRAY GERUNDIO

Se lo encontrará de venta por el precio de diez centavos, cuando sea doble y de cinco cuando no, en el almacén del Sr. Vidal Velasco C., carrera de García Moreno, letra A, bajo la casa parroquial del Sagrario

Los artículos que nos envíen, no se publicarán sino con las firmas de sus autores.

Para avisos, remitidos etc., etc. entenderse directamente con el infrascrito, redactor de este periódico

VICENTE NIETO O.

Carrera "Rocafuerte" (Loma grande), cuadra 3, casa N. 27.

BASURERO

METAMORFOSIS

Como *Fray Gerundio* es un *fraile* que nada se le escapa, ayer pasando por una calle, al vuelo, cogió el siguiente diálogo entablado por dos jovencitos de buena pasta y pantalones apretados como fundas de paraguas.

—Chepito! Chepito! Ya no quieres ni hablar porque estás empleado.

No me injuries, Pacho! Tu sabes cuánto odio á estos canallas, y más haciendo lo que están haciendo..... Si les *sirvo* es únicamente por necesidad; pero, á cualquier hora, en cualquiera circunstancia, siempre soy de ustedes. ¿Y tú cómo has estado?

—Así, hijo, así: pasando la triste vida.

—Y tus hermanos?

—Unos en la ciudad y otros por los campos.

—Salúdales mucho; uno de estos días he de ir á visitarte. Hasta luego.

Y corrió Chepito; y *Fray Gerundio*,

curioso, no le perdió la pista.

Al voltear una esquina, ¡pum! topa Chepito con un radical de color subido y subidas pantorrillas.

—O!a! Chepito, *cuchupita* ¿á dónde bueno?

—Hombre, Timoteo! No me inventes. Tu sabes cuánto odio á estos canallas de los conservadores. Yo he sido toda la vida liberal moderado.

—¿Pero eres católico, Chepito?

—Sí, Timoteo; pero me gusta *El Matrimonio Civil*, la *Enseñanza Laica Obligatoria*, la *Supresión de Diócesis*, la *Amortización de bienes de manos muertas* etc., etc.

—Entonces no eres católico, Chepito.

—Pues no soy católico, Timoteo, y abur. Acéptame una copita.

—Con mucho gusto, Chepito.

Y Chepito y Timoteo penetraron en la cantina á brindar una copa por el *partido radical*, único que puede hacer la *ventura del país*.

Tirabague que es mo en aquellos instantes, tiróse la capita, alzose las mangas, agarró una guitarra y soltó la siguiente copla:

Así como este Chepito,
de dos caras como Jano,
muchísimos hay en Quito
por un pequeño *suelldito*
á todos les dan la mano

INSTANTANEAS

[PARA LA HISTORIA... NATURAL]

VII



EL REGRESO DE UN HONORABLE

El diputado Re... gencia vu-lve á su pueblo de gorja, con el *empleo* en la alforja y el *crimen* en la conciencia.

IMPRESA SUCRE.